



Germán Arciniegas: "Cada vez veo más Estados Desunidos de Latinoamérica"

Germán Arciniegas, el escritor, periodista, diplomático y profesor colombiano, famoso por sus ensayos histórico-políticos sobre América Latina está de visita en Santiago.

Viene invitado por el Instituto de Chile, la editorial Andrés Bello, y Carlos Martínez Somalo al lanzamiento de su libro "Las mujeres y las horas". El libro —que trata de doce heroínas latinoamericanas desde Inés de Suárez a Gabriela Mistral— estaba agotado.

Con calma, buen humor y ese particular dominio del idioma característico de los colombianos, el escritor de 86 años recorre —en un entrevista especial para "La Segunda"— los principales temas de la América latina de hoy.

—¿Ha visto algún cambio en Chile en estos últimos seis años?

—Sí, ahora está cubierto, antes había sol.

—En su última visita Ud. afirmó que era muy difícil ser líder en el mundo de hoy. ¿Hay líderes en este momento en el mundo, especialmente en Latinoamérica?

—En realidad lo que pasa es que antiguamente se decidían las cosas por los líderes latinoamericanos sin intervención. A medida que pasa este tiempo decides cada vez más los de afuera.

—Pero en cuanto a hombres...

—Hay figuras que seducen pero la mayoría, en casi todo el mundo, recibe una herencia dañada. Yo siempre he pensado que las personas que aspiran a ser presidentes son ucrainas.

—¿Y en el campo intelectual?

—En el campo intelectual estamos mejor. Sin embargo hay gente que podría estar pensando en una sociedad más libre y la hace por una mayor entrega. En mi difícil en el mundo de hoy ser un latinoamericano auténtico, uno que sea fiel a lo que es el destino natural de América, de ser independiente y libre.

"Estados Desunidos de América Latina"

—Tras años de pensamiento sobre América Latina, cuáles de sus ideas ha mantenido vigentes y cuáles ha cambiado?

—Pues mire, cuando nosotros éramos estudiantes en Luchaba, por ejemplo, contra el imperialismo. Y si el perestroika era una cosa muy fácil de pensar pues uno tenía a la vista la perspectiva del imperialismo yanqui. Ahora resulta que en el mundo hay varios imperios, particularmente el imperio ruso y el imperio americano. Este último tiene mucho mayor elasticidad y tolerancia, deja vivir mucho más libremente; y, sin embargo, hay intereses corrientes en Latinoamérica, en este momento, frenables al imperialismo ruso y que querían que éste se estableciera dentro de América misma.

—¿No podría decirse entonces que el marxismo es una corriente en decadencia en América Latina, como se cree que lo es en Europa?



—No tiene la misma fuerza que tenía hace poco tiempo, porque han ocurrido cosas que se han impuesto en el mundo entero.

—¿Cuál de las ideas que ha generado Ud. es la que prefiere?

—Soy una persona que no ha visto realmente con perfección nada de lo que ha propuesto. Pero como idea prefiero lo que es la unidad latinoamericana o hispanoamericana, porque ninguna de las dos palabras es correcta. Toda la vida he pensado que la solución para nosotros es tener unos Estados Unidos de América Latina y cada día encuentro que hay más "caldos dormidos" de América Latina. Y a medida que se desvanecen, se debilitan y a medida que se debilitan es más notoria la diferencia entre los estados sajones y los estados latinos. De modo que ahí está el resultado deplorable de las cosas.

Religiosidad, Juan Pablo II y Teología de la Liberación

—¿Cuáles son las ideas que están moviendo a América Latina?

—Las propias, pocas... aunque han querido cambiar hasta la filosofía de la Iglesia, y en realidad se ha llegado a progresos en muchos sentidos.

—¿Se refiere a la Teología de la Liberación?

—Nosotros hemos llegado a una cosa extraordinaria que no tiene antecedentes en los veinte siglos anteriores: que el Papa venga y vea exactamente como es que funciona el cristianismo en tierra latinoamericana. Claro que el Papa, y particularmente Juan Pablo II, es una persona superior donde el punto de vista de la comprensión, de la capacidad de apreciar humanamente el problema.

—Pero, usted no es católico practicante...

—Yo soy lo que llamaría un cristiano y he tenido la oportunidad de ver de cerca a los Papas. Y la experiencia personal, ver como funciona

aquí la Iglesia va a tener consecuencias gigantescas dentro de la organización de la Iglesia Católica.

—¿Cuáles cree que son las características de la religiosidad latinoamericana que van a influir en la Iglesia Católica?

—Yo creo que la religión en el pueblo, como vulgarmente se dice, está "pegada con babas". Le doy este caso: uno entiende que el pueblo más católico de América es el pueblo de Colombia, y en Colombia cree que lo más católico que existe son las masas campesinas. Pero, por la experiencia yo me he vuelto muy escéptico sobre la profundidad de las creencias católicas en las masas humanas. No ha penetrado tan hondamente como uno lo imagina la religión católica. Creo que esa es la situación de toda América Latina.

—¿Cómo explica entonces las multitudes que atrae Juan Pablo Segundo en sus visitas a América Latina?

—Yo creo que se trata de una figura realmente excepcional. Su presencia tiene una importancia mucho mayor de la que uno se imagina. Los que por primera vez han visto de cerca al Pontífice quedan cautivados por cómo es, por sus reacciones. Este Papa, algunas proporciones que ningún líder político jamás ha tenido. Hitler, con sus grandes concentraciones elaboradas que congregaban millones de personas, nunca alcanzó a una simple periferia de lo que se palpa mucho menos poblados como Colombia hace el Papa Juan Pablo II. Nosotros no nos damos cuenta del número de personas que hay en masa los domingos en todos los países del mundo. Y ahí tiene una fuerza social más grande que se puede movilizar.

Sobre Chile y Colombia

—¿Cuáles son a su juicio los principales problemas de América Latina hoy en día?

Los problemas son de dos órdenes:

Por Silvia Pellegrini
problemas internos y externos, que se los plantea de afuera.

Los problemas internos que son la pobreza, la falta de educación, de salud, así como de esas que son problemas cada vez más difíciles de resolver por la presión de afuera. Ponga Ud. sencillamente una cuestión de números. Lo que le cuesta a América latina sostener un ejército que no tiene ni la posibilidad de las guerras internacionales. Si uno se pone a pensar en una guerra entre dos países latinoamericanos ve que es totalmente imposible. Y sin embargo tenemos ejércitos con armas internacionales. A América Latina le bastaría con tener una policía. Yo siempre he creído que para cualquier país un desarrollo interno sería posible y benéfico. Yo lo he pedido para Colombia.

—¿Cuáles son a su juicio las bases que sustentan el terrorismo colombiano?

—Yo tengo una revista muy buena en Bogotá, que es el "Correo de los Andes". Yo publiqué hace unos cuatro años el artículo de una persona que había sido embajador en esa región en la que dominaba una reunión que había habido en la capital de Libia entre Fidel Castro, Khedafi y Bateman (líder del MUR). Ellos tenían el propósito de crear una república independiente en la zona amazónica nuestra. Desde esa fecha hasta hoy todos los que han pasado por el liderazgo o jefe del M 19 han estado en Libia y han formado en Libia grupos guerrilleros que han actuado en Colombia. En que forma llegan los de Libia a Colombia? Pues una vez detuvieron dos aviones gigantes en Brasil que iban cargados de armas para Nicaragua y Colombia. La embajada más grande que hay en Guatemala es la embajada de Libia. Castro ha actuado en los últimos años casi tan íntimamente con Libia como trabaja con Rusia.

—¿Cómo ve a Chile, ahora?

—Con cariño, porque yo soy muy chileno y porque desde que era estudiante Chile ha ejercido sobre nosotros una atracción muy grande. Naturalmente, por principio, no me gustan las presidencias vitalicias. La renovación en el poder ejecutivo es una cosa esencial en el funcionamiento de la democracia. Creo que fuertemente Chile va a recuperarse, en un plazo más o menos prudencial, el ejercicio normal antiguo de su democracia.

Fue un caso tremendo para la historia chilena el gobierno de Allende. Yo seguí esa experiencia a través de la prensa francesa y es curioso verlo desde París. Resultaba un gobierno que todo el mundo esperaba que se cayera pero, al día siguiente de la muerte de Allende, todos los periódicos resaltarán alientados. La verdad es que si alguien tiene la cordura de pensar, los diarios del día anterior, se da cuenta Allende iba a terminar fatalmente en lo que terminó.

El problema hoy consiste en volver a establecer lo que sería el régimen normal de derecho.

Germán Arciniegas: "Cada vez veo más Estados desunidos de Latinoamérica" [entrevista] [artículo]: Silvia Pellegrini.

AUTORÍA

Arciniegas, Germán, 1900-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Germán Arciniegas: "Cada vez veo más Estados desunidos de Latinoamérica" [entrevista] [artículo] :
Silvia Pellegrini.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile